



Equipos Notre-Dame

PUNTOS CONCRETOS DE ESFUERZO: Pilares de la espiritualidad conyugal

En la pedagogía de los Equipos de Nuestra Señora, los Puntos Concretos de Esfuerzo (PCE) representan los pilares de la espiritualidad conyugal, es decir, son medios indispensables para que las parejas puedan crecer en su vida humana y espiritual y en su camino hacia la santidad.

Por lo tanto, los seis Puntos Concretos de Esfuerzo -la escucha de la Palabra de Dios, la oración, la oración conyugal, la regla de vida, la sentada y el retiro anual- se entienden como los fundamentos o las bases de la espiritualidad matrimonial en el Movimiento de los Equipos. Y, como nos dice la Guía de los Equipos, son una característica esencial de nuestro Movimiento, una peculiaridad propuesta por la pedagogía de nuestro Movimiento.

Cuando decimos que los PCE son los pilares de la espiritualidad conyugal, ¿qué queremos decir?

Imaginemos la construcción de un edificio. Los pilares corresponden a uno de los elementos estructurales de un edificio, encargado de sostener la construcción.

Podemos utilizar esta misma imagen para entender la estrecha relación entre los PCE y el crecimiento de la espiritualidad conyugal como camino de santidad.

En nuestro camino, cuando empezamos a entender el sentido y la forma de vivir un determinado PCE se nos dice que la pedagogía del Movimiento se centra en tres líneas principales: gradualidad, personalización y esfuerzo. Es decir, que hay que ir avanzando paso a paso en la vivencia de cada PCE; que cada persona o pareja tiene su propia manera de vivir los PCE; que es necesario hacer un esfuerzo especial para incorporar cada uno de los PCE a la vida espiritual.

La pedagogía de los Equipos de Nuestra Señora propone que la vida cotidiana de la pareja de miembros del equipo incluya los seis PCE, y no sólo una u otra, según la conveniencia o la facilidad. La vida espiritual de la pareja no puede sostenerse viviendo o practicando sólo dos o tres PCE. Los seis PCE deben ser practicados o vividos simultáneamente porque representan una unidad que involucra a todo el SER MATRIMONIO CRISTIANO.

Imagina un edificio que necesita seis pilares para su sostenimiento. Sin duda, se derrumbará en algún momento si sólo está construido sobre tres o cuatro pilares, o si uno u otro de los pilares es más débil, más endeble.

Las PCE no son "obligaciones" impuestas por el Movimiento a sus parejas. Cuando una pareja entra en los Equipos, se les dice que la práctica de los PCE representa un esfuerzo exigente para desarrollar y asimilar ciertas actitudes de vida que los transformen en discípulos misioneros de Jesucristo.

El padre Caffarel escribió una vez un breve texto basado en la siguiente pregunta: "¿Qué vienes a hacer en los Equipos? Y él mismo respondió: En los Equipos, lo esencial es buscar a Cristo, estar unidos a Cristo, vivir como Cristo vivió. Y los seis PCE permiten alcanzar este objetivo.

En varias reflexiones, el padre Caffarel dijo que las necesidades vitales de un organismo espiritual son muchas. La asistencia a los sacramentos y la práctica regular de las PCE forman parte de estas necesidades vitales para no morir de inanición espiritual, lo que significa que son un alimento esencial para que un organismo espiritual se desarrolle.

A lo largo de la Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia*, el Papa Francisco también habla de estas mismas necesidades vitales, para que la pareja pueda realmente transformar su decisión "de dos caminos en uno solo", que se construya día a día, a partir de simples gestos cotidianos, en los que se experimente lo que él llama "caridad conyugal", que es ese amor santificado, enriquecido e iluminado por la gracia del sacramento del Matrimonio.

Pensar que es posible vivir los PCE sin ninguna disciplina y espíritu de ascesis, es como pensar que es posible construir una casa sobre la arena. El propio Evangelio nos enseña lo que ocurrirá con esta casa.

"Y quien oiga estas palabras mías y no las ponga en práctica es como un necio, que construyó su casa sobre la arena. Cayó la lluvia, vinieron las inundaciones, los vientos soplaron y dieron contra la casa, y se derrumbó, y grande fue su ruina". (Mt 7, 26-27)

Nosotros, Mariola y Eliseu, a lo largo de nuestros 44 años en los Equipos de Nuestra Señora, solemos decir en nuestro compartir que los PCE forman parte de nuestro ADN de equipo y cristiano, que ya están incorporados a nuestro día a día, para el que reservamos tiempo de calidad, no como rutinas, sino como medios que nos permiten, de forma creativa y siempre nueva, vivir con alegría las propuestas del Evangelio. Nos comprometemos, aún hoy, a vivir los PCE en su conjunto, porque las tenemos como verdaderos pilares de nuestro crecimiento y maduración espiritual y humana.

En cuanto a nosotros, Bernadette y Sylvestre, miembros de los Equipos de Nuestra Señora desde hace 26 años, no dejamos de dar gracias a Dios por el camino de santificación y santidad que nos ayuda para seguir en nuestro Movimiento. Gracias al equipo y especialmente a la puesta en común de los hermanos del equipo, hemos asimilado poco a poco el sentido y la práctica regular de todos los PCE. Hoy podemos decir que la práctica asidua de los PCE nos ha hecho más fieles a la Iglesia y más cercanos a nuestros hermanos. Han contribuido a dar sentido a nuestro compromiso en nuestro Movimiento, en la Iglesia y en la sociedad, siguiendo a Cristo.

En la perspectiva de esta reflexión, nos gustaría animar a todos a no limitarse a mirar las dificultades que suelen aparecer en la experiencia de los PCE. Vivir con intensidad todas las PAE y entender que son el medio del que disponemos para buscar nuestra santidad como pareja. Que el Espíritu de Dios nos ayude en este camino de fidelidad a su amor, que en su sabiduría nos guía hacia la perfección, hacia la santidad.

Mariola y Elizeu CALSING, - Responsables de los Equipos Satélites, ERI

Bernadette y Sylvestre MINLEKIBE, Pareja ERI - Enlace para la Zona Euroafricana